Guía de Wagner (2 vols.)

HANS-JOACHIM BAUER

Alianza, Madrid, 1996

814 págs.

Traducción de Belén Blas Álvarez

Conocer a Wagner

Ángel-Fernando Mayo

1 mayo, 1997

Hasta hace no muchos años, en las grandes librerías de Alemania, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos las secciones más nutridas sobre personajes históricos eran las dedicadas a Jesucristo, Napoleón Bonaparte, Marx y Richard Wagner. Esta afirmación sorprenderá, en cuanto a Wagner, a esa gran mayoría intelectual que, en España, tiene del ideador de la «obra de arte total» la misma visión tópica que ha sido extendida entre las masas a través de los medios -carácter odioso, música

violenta y nacionalista, pensamiento nutriente de la ideología nazi, comprensible prohibición de tocarlo y radiarlo en el Estado de Israel- o guarda cierta memoria, a lo sumo, de su influencia en la vida cultural catalana entre 1880 y 1920. Sin embargo, a la muerte de Wagner (1883) ya habían sido catalogadas unas 10.000 publicaciones sobre él, cifra que no ha dejado de multiplicarse con los contenidos más variados y enormes vaivenes valorativos. La fuente permanente de este interés sostenido, pese a las simplificaciones antes levemente apuntadas, se halla muy bien explicada en este párrafo de un catalán de nuestros días, el compositor Josep Soler: «La obra de Wagner puede decirnos, ahora y en el futuro, avisos comprensibles -porque son arquetípicos y pertenecen al fondo básico de cualquier colectividad- y signos portadores de sentido y que éstos, organizados por el artesano y el "organista", son arte y que éste, como tal, es una admirable expresión de la angustia y el desamparo que hoy más que nunca, todo hombre siente por su condición de *súbdito* de cualquier régimen político -del signo que sea- y por su esencial desamparo como animal viviente»¹.

La complejidad del «caso Wagner» y los ríos de tinta vertidos justificaban ya de suyo la publicación de un *Lexikon* orientativo. Su autor, Hans Joachim Bauer (1942), se formó como musicólogo con Carl Dahlhaus, quien le dirigió la tesis *Criterios de técnica compositiva en «Parsifal»*. Bauer es coeditor de la monumental edición crítica de las *Cartas completas* de Wagner² y en la actualidad desarrolla actividades docentes en el Instituto de Investigación de Teatro Musical de la Universidad de Bayreuth. El *Lexikon* lo publicó, en 1988, en la Lübbe Verlag, en un tomo. El trabajo contiene una breve pero concentrada y veraz biografía y alrededor de 1.000 entradas, que abarcan la obra musical y literaria, las ideas, la actividad y el mundo de relaciones de Wagner. Bauer incluye también voces sobre la investigación -biografías, ensayos- y la interpretación de la obra -tendencias escénicas, evolución del Festival de Bayreuth, discografía- del llamado poeta-músico³, pero como esta producción, ya se ha advertido, es copiosísima e incesante, el autor se impuso ciertos límites temporales; así, no hay voces dedicadas a personas vivas, por lo que se echa a faltar la ficha justamente de Dahlhaus (que murió en 1989, con el libro ya editado en Alemania) o la de Joachim Kaiser⁴. Sin embargo, la relación nominal de directores que han actuado en Bayreuth hasta 1987 y la de cantantes en la nutrida selección discográfica amplía considerablemente el espectro onomástico. Poseen interés propio los solventes artículos sobre las óperas y dramas musicales, pues, además de seguir una metodología clara y precisa desde la génesis hasta la difusión, no se vierten en ellos (pre)juicios a la moda ni se pretende enmendarle la plana al protagonista. También sorprenderán a los no expertos las fichas dedicadas a las *Bibliotecas* de Wagner, la llamada *de Dresde*, perdida o «desaparecida» en los avatares de 1849 y recuperada «oficialmente» en 1975, y la llamada *de Wahnfried*⁵.

La edición de Alianza en «El Libro de Bolsillo», como *Guía de Wagner I y II* (núms. 1807 y 1808), es un acierto indiscutible. Complementa a la importante biografía firmada por el prematuramente desaparecido Martin Gregor Dellin⁶, a la autobiografía *Mi vida*⁷ y a otros trabajos de recuperación en castellano en los últimos veinte años. Hay, sin embargo, un error de edición cuyas causas pueden comprenderse, pero no justificarse en una editorial tan avezada: ha sido omitido el índice onomástico que figura en el *Lexikon* original, lo que hace difícil la consulta de la *Guía* a quien no conozca a Wagner y su peripecia de la A a la Z. Es evidente que un pequeño apéndice de voces sobre el wagnerismo español -Asociación Wagneriana de Barcelona, Rogelio de Egusquiza, Joaquín Pena, Francisco Viñas, etc.- no estaba al alcance de la traductora, quien sin duda domina el alemán y ha

hecho un trabajo de traducción serio, pero no posee conocimientos wagnerianos depurados; por el contrario, el índice onomástico sí era realizable con el adecuado programa informático... o gastando algún dinero y tiempo en su confección. En cambio, han sido reproducidas todas las ilustraciones incluidas en el *Lexikon*, lo que ayuda a «humanizar» la *Guía*. Aun con la reserva indicada, como la idea del *Lexikon* de Wagner carecía de precedentes –sí hay relaciones cronológicas «día a día»– y en España tal *Guía* no tiene competidores, el «tirón» de «El Libro de Bolsillo» de Alianza debe ayudar a conocer al verdadero Wagner sobre todo por parte de la gente joven, en general cada vez más ayuna de información en cuestiones de cultura⁸.

¹. *Espacio y símbolo en la obra de Wagner*, recogido en *Escritos sobre música y Dos poemas*. Boileau, Barcelona, 1994.

². Las conservadas suman más de 6.000. Cosima Wagner, nacida Liszt, destruyó la mayor parte de su correspondencia con Wagner a la muerte de éste, pues desde 1864 a 1870 su relación fue extraconyugal.

³. Wagner se consideraba a sí mismo poeta, un poeta que disponía de todos los recursos del «drama perfecto», incluido el de la música. Jamás debe perderse de vista esta condición.

⁴. Kaiser ha sido redactor-jefe del *Süddeutsche Zeitung* y el más importante crítico wagneriano alemán de los últimos tiempos.

⁵. Dice Bauer sobre la espléndida *Bibliothekade Wahnfried*: «...compuesta por unos 2.500 volúmenes [...] pone de manifiesto el amplio horizonte intelectual de W., pues abarca desde los más importantes clásicos griegos y romanos hasta literatura hindú, árabe, española, inglesa, francesa y alemana. Las obras relativas a leyendas históricas ocupan un gran espacio [...] W. Valoraba especialmente las delicadas encuadernaciones en piel, que no adornaban simples objetos bibliófilos, sino libros muy leídos». En esta biblioteca ocupa puesto de honor Calderón de la Barca, a quien Wagner consideraba tan grande o más que Shakespeare y único para captar la esencia española.

⁶. *Richard Wagner. Su vida. Su obra. Su tiempo*. Alianza Música 9 y 10, Madrid, 1983.

⁷. *Richard Wagner. Mi vida*. Turner, Madrid, 1989. A quienes, peinando ya canas, han vivido aquí del tópico o lo repiten, hay que darlos por perdidos. No hace mucho pudo leerse que «Wagner era un semi-culto, eso sí, a la alemana».

⁸. A quienes, peinando ya canas, han vivido aquí del tópico o lo repiten, hay que darlos por perdidos. No hace mucho pudo leerse que "Wagner era un semi-culto, eso sí, a la alemana".